

## LA HISTORIA DE LA MEDICINA DE GUALBERTO ARCOS

Plutarco Naranjo

Por qué editar una obra de Historia de la Medicina o reeditar, por qué precisamente la obra del Dr. Gualberto Arcos, como Gualberto Arcos en la introducción de su obra expresa la Historia no es un simple relato para deleite de quienes se deleitan en el pasado. La Historia es fuente en la que hay que ir a buscar las raíces de la nacionalidad, la Historia nos dice lo que fuimos, de donde arrancamos y de esta base hay que proyectarse al futuro. El futuro de la cultura, el futuro de la ciencia arranca

Mesías Reyes el filósofo español, solo los espíritus cargados de pasiones están llenos de porvenir y porque creemos en el porvenir de nuestras ciencias, en el porvenir de nuestra cultura y en el progreso de nuestra patria hemos pensado que era indispensable el lanzar una nueva edición de la Historia de la Medicina Ecuatoriana.

En pocos campos como en el de la Historia es necesario saber quién es el autor, cómo se formó, de dónde viene, en muchos otros campos quizás no interesa la personalidad del autor sino la obra misma, pero en la Historia es diferente, no existe una historia parcial, la historia es escrita por hombres, por hombres de carne y hueso, por hombres con afecto, por hombres con pasiones, con rencores, con simpatías, con amores, la historia no puede ser imparcial como obra de un hombre y es más honesto y respetable el historiador que declara cuales son sus simpatías y antipatías que aquel que gratuitamente se autotitula de imparcial, por eso que es necesario, y quizás por otras razones decir algo sobre quien fue Gualberto Arcos, Gualberto Arcos es un hombre precoz, precoz en su producción precoz en la magnífica obra que realiza y por desgracia precoz en su terminación de la vida. Nace un año después de la revolución liberal, se forma en plena epopeya liberal y esto es importante porque pocas épocas en la breve historia ecuatoriana, porque 150 años en la vida de un país es apenas un instante si contamos solo la vida republicana apenas tenemos un siglo y medio y aquella



época liberal representa en el campo médico uno de los momentos estelares, uno de los momentos de un inmenso abrir del horizonte de la ciencia, de un inmenso progreso en la medicina como no se ha vuelto a dar a lo largo de los años subsiguientes. Arcos participa de este momento histórico, se embebe de las nuevas tendencias y desde sus años estudiantiles comienza a participar en nuevas modalidades de la vida ecuatoriana, de la vida científica. La segunda mitad del siglo pasado produce algunos valores en el campo médico, pero sobretodo son valores en el campo de la clínica del diagnóstico, de la patología un poco libresca, en todo caso valores que ya comienzan a delinear una cierta medicina ecuatoriana, pero viene la época liberal, aquella época en la que a diferencia de lo que sucedió en otra época magnífica para la ciencia, la época Garciana en la que se trajo científicos hacia el país, para que organicen instituciones de investigación y de ciencia y de enseñanza docente de distintos niveles, en la época liberal se escogen ecuatorianos jóvenes en muchas ramas de la ciencia y se los manda a distintos países de Europa, a Estados Unidos y otras naciones a que se formen en diferentes campos científicos, regresa esta pléyade de gente nueva y comienza a formar cuadros de investigadores, de profesores que comienzan a pensar bueno y quiénes somos y qué es la nacionalidad ecuatoriana, qué es en el campo de la medicina, cuál es su patología y aquí aparece Arcos muy tempranamente en su vida, 26 años cuando publica uno de sus primeros trabajos, pero ya trabajos de investigación, su primer trabajo es sobre la lepra en el Ecuador, cierto que no es el primer trabajo en el Ecuador, le antecedieron 2 ó 3 valores de la medicina ecuatoriana también de la ciudad de Guayaquil como Valenzuela, Boloña y Moral, ya se habían ocupado ellos de alguna investigación en el campo de la lepra, ya habían publicado ellos también varios trabajos, pero es Gualberto Arcos el que recorre todas las leprocerías del Ecuador, el que escribe un primer trabajo más o menos diría completo sobre cuál es la lepra en el Ecuador, cómo es esta enfermedad, trabajo tan importante que pocos años después merece ser publicado en francés, quizás es el primer trabajo científico de autor ecuatoriano que se publica en lengua extranjera. El mismo año Gualberto Arcos publica otro trabajo de investigación sobre la leishmaniasis americana en el Ecuador, se perfila muy temprana-



mente, 26 años de edad ya como un investigador original no sólo

el trabajo experimental, el trabajo de investigación de laboratorio y el trabajo de investigación de hospital y de leprocería, no sale él al exterior, no se forma con grandes maestros ya consagrados, es un autodidacta, es uno de los que se forma así mismo, cosa muy difícil en el campo de la investigación, pero ya a esa época lanza su dos primeros trabajos y trabajos fundamentales, y con el investigador surge simultáneamente científico, el autor desde su primer trabajo maneja un idioma fluido, correcto, ameno, elegante que se reflejará más tarde en sus obras fundamentales, continúa por ese camino, pronto llega a la cátedra universitaria, ocupa la cátedra de fisiología y o sorpresa de nuevo aquí sin haber salido a centros del exterior infunde una nueva orientación a la fisiología, deja de ser esa fisiología libresco de repetición de algún texto, quizá ya olvidado en Europa porque apenas teníamos alguno que otro texto europeo por aquella época y comienza la enseñanza experimental, comienza el trabajo práctico, pocas épocas en la Facultad de Medicina como la que él instaura desde la cátedra de fisiología, con trabajos prácticos, con trabajo experimental, comienza a introducir las técnicas de exploración funcional de los diferentes órganos, por primera vez en el país y muchas de estas contribuciones están publicadas, luego se interesa por un campo modernísimo en ese momento el de la Endocrinología, se comenzaba hablar por primera vez de glándulas de secreción interna y de hormonas, es uno de los primeros que realiza las investigaciones sobre algunas de secreción interna y sobre algunas hormonas. El hombre ecuatoriano no es igual que el hombre común de otros países, de Europa, de Norteamérica, países donde hay las 3 estaciones, buena parte del hombre ecuatoriano vive en el Altiplano, altitudes que en otras latitudes no se puede vivir, interesa e interesaba conocer como es la biología del hombre del Altiplano, Arcos es uno de los pioneros en comenzar la investigación del hombre del Altiplano y ahí están sus publicaciones, sigue por este camino sembrado de producción sembrado desde su primera de investigador y de científico de grandeza, no solo de grande-



zaen iniciativa, de grandeza de espíritu, de generosidad para con sus estudiantes, para con sus colegas, sus trabajos no son secretos, su cátedra no es un sitio en el que no es accesible para cualquiera que quiera participar en las nuevas técnicas que él está introduciendo, es sitio abierto a todos y esto le abre por supuesto la simpatía de muchos colegas, pero como sucede también a la larga motivará grandes egoísmos y grandes envidias, 1930 Arcos ya está interesado por cual es nuestro pasado, cual es nuestro ancestro en la biología, en la ciencia, en la medicina, y como es natural Eugenio de Santa Cruz y Espejo, lee una de sus obras importantes titulada abreviadamente "Reflexiones sobre la Higiene de Quito" y piensa que hay que hacer una edición prologa esa edición, ese prologo extenso es una magnífica biografía de Espejo, y en ella Arcos se proyecta ya como el futuro historiador de la medicina.

1933 aparece la primera edición de evolución de la medicina en el Ecuador, hermosa edición de más de 450 páginas que hoy se ha reducido por razón del tamaño del tipo a unas 350 de la edición que estamos lanzando en este momento a la circulación pública. Muy pronto se agota esta edición, 1933 las ediciones del libro de ecuatorianos eran tan reducidas que muy pronto se agotaban, se hace una nueva edición como parte de la revista "Anales de la Universidad Central" que es también una revista muy valiosa pero que tiene una edición limitada y desde entonces ya no vuelve a circular esta obra, se convierte en joya, en tesoro de bibliófilos, de contadas bibliotecas y una obra trascendental básica para la cultura médica y cultura general del Ecuador, no podía morir con esas dos ediciones por eso que la Academia de la medicina y la sección de Ciencias Biológicas decidieron hacer cualquier esfuerzo, felizmente contaron con el apoyo de las autoridades de la Casa de la Cultura para realizar esta edición, obviamente había que contar con una voluntad, la de la doctora Laura Arcos nuestra aunque compañera de labores nuestra invitada de honor esta noche que nos autorizase la edición, la doctora Arcos no solo que nos autorizó la edición sino que contribuyó con todo lo que ella podía contribuir para que la edición se haga una realidad, como mencionó ya el doctor Cruz, la doctora Arcos no solo



es una dignísima hija de Gualberto Arcos, sino sobretodo es la continuadora de su obra por lo menos en el campo de la biología, es una de las primeras y más destacadas biólogas genetistas con la que cuenta el país, trabajadora infatigable, colaboradora entusiasta en las labores que realiza la Sección de Ciencias Biológicas de la Casa de la Cultura y por lo mismo a ella también quisiera tributarle nuestro agradecimiento por su autorización y por su colaboración.

Arcos continúa su camino docente, ocupa las más altas dignidades universitarias, el Vicerrectorado, el Rectorado, pero le tocan años difíciles en la vida del país, años que él les llamará en su obra última, en su último libro "Años de Oprobio" y bajo esa égida de oprobio quizás con los dolores y con el sufrimiento que puede causar la incomprensión de las gentes, la envidia y el encono a eso se agrega una muy rápida y violenta afección cardiorrenal y muere a los 46 años de edad, corta edad para la obra que realizó, cortísima edad para tanto trabajo de investigación, para la enorme contribución docente, para haber iniciado época en la universidad y no me voy a referir su labor de Rector amplia, extraordinaria época en que la ciencia comienza a tener cabida dentro de los ámbitos universitarios, pero en forma activa, con muchas publicaciones, creo no exagerar al decir que no se ha repetido en la universidades de entonces épocas tan ricas en la producción de libros de los más valiosos para la ciencia ecuatoriana, habiendo sido libros unos de autores ecuatorianos y otros de autores extranjeros, algo he dicho de la gran personalidad del autor de esta obra, cuando escribió la historia de la medicina, cuando editó tenía 37 años, probablemente comenzó unos 3 años antes, edad no diría muy avanzada, ni siquiera muy madura para escribir una historia, el escribir historia requiere una amplia documentación y esto toma muchos años, solo un hombre de la capacidad de Gualberto Arcos, de la capacidad de lector infatigable de horas y horas de la noche hasta la madrugada podía haberle puesto en la situación de escribir y publicar una historia de la medicina del Ecuador a esa edad, no obstante es obra madura, es obra bien cocida, obra seria, obra primera por otra parte, porque por primera vez se publicaba en el Ecuador una obra de historia de la medicina, se



habían publicado pequeños trabajos sobre algunos aspectos del desarrollo histórico de la medicina pero no una obra completa, como el Dr. Luis León a quien también le pedimos participara en esta edición y prologar la obra menciona: en el área andina solamente la obra de otro gran historiador pero hombre de mucha mayor edad y en condiciones materiales de otra naturaleza, con un gran apoyo oficial, Rodríguez Ríbero de Venezuela, antecede apenas con 2 años a la obra de Gualberto Arcos, en los demás países no se había publicado una obra completa como la de Gualberto Arcos, se ha publicado posteriormente en uno u otro de estos países

ahora sí algo más sobre esta obra, no es fácil dar el primer paso, cuando se ha dado el primero es muy fácil dar los siguientes y esta obra del doctor Gualberto Arcos es el primer paso en la historia de la medicina ecuatoriana, a él le tocó la árdua tarea de ir estructurando una obra completa, arrancando de donde se debe arrancar, desde nuestra medicina primitiva, preincaica y prehispánica, hasta la época liberal. Es de asombrar la magnitud de estudios que representa el comprimir en una obra como ésta, en su parte estructural está formada por 13 capítulos, los 3 primeros están dedicados al origen del hombre americano y la medicina aborígen, los 6 capítulos o 7 capítulos siguientes y que corresponden a más del 50% de la obra corresponden a la época de la colonia es decir la medicina durante los siglos de la colonia y los últimos capítulos corresponden a la época republicana, para la época en que Arcos escribió esta obra, la investigación arqueológica había dado apenas pequeños pasos en el Ecuador, muy pocos sea habían interesado,

el famoso científico francés había hecho algunas investigaciones, probablemente serias e importantes y trabajó cuando Arcos ya escribía Jijón y Caamaño que le antecedió un poco en el tiempo había realizado ya un buen número de publicaciones, pero solo sobre algunas áreas y culturas del Ecuador. No obstante Arcos tiene un gran criterio, revisa por supuesto la historia de este país a través de los cronistas y por esa obra desfilan los diferentes cronistas, Cobo, José Acosta Herrera y en fin los principales cronistas, por supuesto Garcilaso de la Vega y otra cosa que asombra, para esa época, si ustedes revisan la obra de Gualberto Arcos, cuidadosamente, pulcramente escrita no salta de las citas bibliográficas, citas bien realizadas, citas a pie de página, increíble que en esa época,



cuando hoy muchos escriben trabajos científicos sin poner citas bibliográficas y a veces si ponen no saben como se hace una cita bibliográfica desgraciadamente la ponen de manera incorrecta, Arcos no, dónde aprendió, quien fue su maestro no lo se, pero realmente él no tuvo un guía, es un autodidacta también en estos aspectos, obra seria, escribir una historia y no poner citas bibliográficas es llevar a la duda de quien lee, bueno esto dice este autor y de dónde dice, cuál fue la fuente, no aquí está la fuente y aquí desfilan los cronistas de Indias, pero no es un simple resumen, es un estudio crítico, él toma lo valioso y lo filtra, porque los cronistas de Indias recogieron lo mismo, lo que era mitología que lo tomaron como relato de algo que no existía, de lo que realmente era historia y de lo que podía ser algo de interés en el campo médico. En estos 3 capítulos pues discurre Arcos con gran criterio antropológico, etnológico sobre el origen del hombre americano, sobre la medicina aborigen en este país, lo valioso que pudo haber tenido esa medicina, sobre todo en la parte de plantas medicinales y lo que correspondía a lo que hoy se llama simplemente medicina mágica, es decir basada en principios mitológicos, la parte más amplia y es obvio corresponde a los siglos de la colonia, trabajo muy serio, hermoso, muchas veces leer una pieza de historia es una cosa pesada, ardua, esto no sucede con la obra de Arcos, tan hermosamente escrita que yo creo que leerá con igual fluidez un médico interesado por la cultura del país y por la medicina que lego en la medicina, porque esta es una obra escrita por un hombre culto para cualquier persona que sepa leer y escribir. Los capítulos de la medicina durante la colonias son capítulos bien logrados, son capítulos en los que con las nuevas investigaciones algo puede agregarse si se quiere, es natural que en los primeros capítulos, en la actualidad que tenemos muchos conocimientos sobre la arqueología ecuatoriana, sobre las culturas antiguas que podemos reconstruir parte del ejercicio médico desde la cultura Valdivia es decir más de 5.000 años de antigüedad, es natural digo que en los primeros capítulos habrá que hacer un remozamiento que esto hay que hacerlo independientemente porque esta obra hay que conservarlo como un tesoro primigenio porque esta es la obra de Arcos escrita y bien escrita de modo que esta la respetamos en su texto original, pero lo que



corresponde a la época colonial repito, muy poco creo que será necesario agregar, los siguientes capítulos corresponden ya a la época republicana, bueno en la época colonial como es de suponerse tenía que en esta obra decirse unas cuantas páginas sobre Eugenio de Santa Cruz y Espejo, el gran médico que simboliza nuestra nacionalidad, que simboliza nuestra composición étnica, 50% de ancestro indio, 25% de ancestro español, 25% de ancestro negro, como es nuestra población, como es la población en buena parte de latinoamérica, ese hombre genial que fue Santa Cruz y Espejo, que es uno de los más altos representantes de la investigación de la ciencia, del periodismo, de la literatura es toda la colonia hispana tenía que merecer emocionadas páginas como en efecto constan en este libro y otro médico por desgracia muy tempranamente malogrado Mejía, también es otro de los altos valores que tuvo la cultura ecuatoriana durante la colonia. Ya en la época republicana Arcos estructura su historia a través del estudio de los hospitales de los médicos que han contribuido al progreso e la ciencia médica ecuatoriana de la Facultad de Medicina y de la universidad, son los cuatro capítulos. De manera que, estudia separadamente cuál fue la evolución de los hospitales de la Facultad de Medicina, e la universidad, y quienes contribuyeron hasta cuando el cierra su estudio a la medicina ecuatoriana.

Repito, en esta época no hubo grandes contribuciones, fue precisamente ya en la época de Cuálberto Arcos y con posterioridad a él que se han hecho un mayor número de investigaciones sobre la patología del Ecuador, sobre las afecciones predominantes, sobre la biología del hombre Andino; en la parte de la colonia pues no se le pasa por alto las grandes epidemias, cuáles son de origen europeo o de origen africano, cuáles epidemias fueron de origen americano, cuál la contribución de la colonia hacia la cultura y la medicina europea, para citar un ejemplo, la cascarilla uno de los medicamentos que ha salvado miles y millones de vida a lo largo de muchos años desde 1635 que es llevada a Europa hasta nuestros días, es contribución médica ecuatoriana y aquí se encuentra la historia de Leiva que es el indio médico malacato que entrega este tesoro médico a la cultura europea, aquí se encuentra también la referencia



de otras plantas como la zarza parrilla que en su época era uno de los grandes tesoros de la medicina.

Obra escrita elegantemente, en estilo claro, obra que abarca con criterio dialéctico el desarrollo de la historia; Arcos no dice en su texto, pero lo demuestra en su redacción; la medicina no es un hecho aislado; la medicina se desarrolla dentro de un contexto socioeconómico, dentro de un contexto cultural, es parte de la cultura y del acervo de cultura de un pueblo y de una nacionalidad; no se puede estudiar medicina y hacer historia de la medicina sin estudiar ese contexto social, ese contexto cultural, y Arcos estudia elegantemente, estudia transversal y longitudinalmente, cómo fueron las épocas de la cultura y la historia del Ecuador y cómo fue el desarrollo de la historia dentro de ese contexto. De manera que la historia de la medicina no aparece como un hecho aislado, incomprendible de por qué sucedió eso y qué relaciones tenía con el resto de la cultura; por lo tanto, cuando se lee esta obra, se lee también historia del Ecuador, historia de la cultura, y a qué se mencionan cuáles eran los avances de la cultura, de la educación, de la escuela primaria. Para decirles una de las hermosas anécdotas que cita, la primera escuela que se funda en Quito, fundada por los franciscanos cuenta inesperadamente con el aporte económico de un esclavo negro, y cómo así, este esclavo negro había sido tomado prisionero por su desafección al régimen de Su Magestad. Al fin consiguen los franciscanos que el nuevo Presidente de la Audiencia que en ese momento llegaba le concediese la libertad a condición de que al negro se lo remate en pública subasta para con esos fondos empezar hacer un aporte para la primera escuela de Quito.

He aquí como la cultura de Quito y del Ecuador se refleja en una historia de la medicina.

No quiero fatigarles, la obra merece un análisis mucho más amplio. La Facultad de Medicina y la Sección de Ciencias Biológicas de La Casa, han creído que al reeditar esta obra estamos reviviendo al Gualberto Arcos, a través de la edición de esta obra estamos contribuyendo a la gloria y a la permanencia de su nombre. Hay una obra voluminosa que titula "Maestros de Ayer y de Hoy en la Medicina Ecuatoriana", la mayoría de quienes aparecen en esa obra lo están por méritos auténticos, pero diría como en el dicho popular, no



son todos los que están ni tampoco están todos los que deben estar, increíblemente Gualberto Arcos el autor de esta obra y de tantas otras contribuciones valiosísimas, originales, y por primera vez en el Ecuador no consta en esa obra.

La Academia Ecuatoriana y la Sección de Ciencias Biológicas, al cumplirse en este año los 40 del fallecimiento de este preclaro autor, investigador, médico, dirigente universitario, creen reivindicar su nombre y contribuir a su grandeza con la revisión de esta obra.